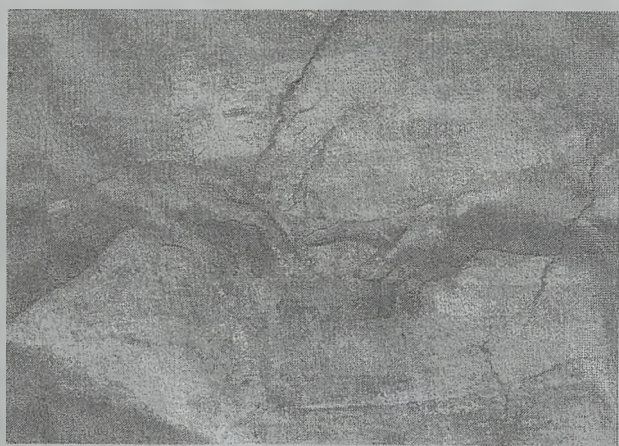




La “injusticia” de Dios

¿A quién no se le ha pasado alguna vez por la imaginación —o por sus labios— acudir a la supuesta “injusticia” de Dios para dar explicación de los males que nos afectan? Apenas hace un mes de la tremenda masacre acaecida en Madrid: ¿dónde estaba Dios? Son muchísimos más los cientos de niños, personas inocentes, mujeres indefensas, que mueren cada día, ¡cada día!... ¿y dónde está Dios? ¿No es acaso Dios injusto? Pues sí, sí que hay algo de “injusto” en Dios, al menos tal y como nosotros entendemos este concepto de justicia. Veamos.

Lo primero es que en realidad Dios ha sido “injusto” al hacernos venir a la vida, pues si lo justo es *lo debido a alguien*, ¿qué nos debe él para hacernos existir? ¿quién de nosotros



merece que le den la vida? Primer acto de “injusticia”: darnos el ser por pura gracia. Pero es más, ‘en justicia’ nos debería haber creado mucho más inferiores de lo que somos, pues

no se nos olvide que tenemos una cualidad divina, la libertad absoluta, tanta que incluso podemos renunciar a esta misma libertad, o al don de la vida, o al mismo Creador. Segunda injusticia de Dios: nos ha hecho más grandes de lo debido.

Acabamos de celebrar la Semana Santa recordando la pasión, muerte y resurrección de Cristo. Si pensamos bien lo que significó la crucifixión de Cristo ¿no habría sido lo más justo por parte de Dios aniquilar a toda la humanidad al ver cómo se estaba matando a su mismísimo Hijo? ¿no hubiese sido eso *lo justo*? Pero aún más: si cada vez que una criatura suya quebrantara uno de sus mandamientos Dios actuase con justicia ¿qué nos debería suceder a ti y a mí cuando nos olvidamos de Él, cuando con nuestra libertad obramos como si Él no fuera el dueño de nuestras vidas?

Sí, ciertamente Dios no es justo, ¡y menos mal! La justicia de Dios se llama amor, se llama paciencia, se llama fidelidad, se llama perdón. En Dios *“la misericordia se ríe del juicio”* (St 2, 13). Dios ha sido con el hombre más que justo, ha sido inmensamente bondadoso, ha obrado por pura gracia. Ha sido grande al crearnos, más grande al redimirnos del poder del mal y de la muerte y mucho más aún al re-crearnos con la